

KAFKA, Franz: *El desaparecido [América]*. Edición y traducción de Luis Acosta. Madrid, Cátedra, 2000. 402 pp.

El año 1982 supuso un punto de inflexión en los estudios sobre Kafka, puesto que, como se sabe, empezó a publicarse una nueva edición de sus obras, fruto de la revisión a que fueron sometidos sus textos originales, a los que hasta entonces accedíamos a través del tamiz de Max Brod. Expurgados ya de elementos «extraños», y accesibles para los lectores en lengua alemana, era obligada la labor de verterlos a la española lo antes posible. Es fácil comprender que, aunque gran parte de las editoriales con fondos literarios tienen en su catálogo obras de Kafka, pocas se apresten a la labor necesaria de revisar las traducciones a partir de la nueva edición definitiva de la editorial Fischer. La primera que lo ha hecho ha sido Cátedra, publicando en 1998, y dentro de la colección Letras Universales, *El castillo*, en edición de Luis Acosta —labor ciertamente pionera, aunque otros pretendan arrogarse ese mérito—, ya reseñada en su momento.

Ahora aparece en la misma editorial y colección la primera novela del autor praguense, que él tituló, según se indica en sus diarios, *El desaparecido*, denominación alterada por Max Brod por la de *América*, de ahí que esta edición española, aun introduciendo la denominación original, mantenga entre corchetes la alterada, con la que era conocida la obra hasta ahora, para no desconcertar al lector no avisado.

Casi podemos hablar de una nueva novela si la comparamos con las ediciones consideradas canónicas durante casi tres lustros. Una prueba de esa paradójica novedad, puede verse claramente expuesta en la excelente y prolija introducción (117 páginas), donde, bajo el epígrafe *Esta edición*, nos ofrece el profesor Acosta un cuadro de correspondencias entre la edición de Brod y la actual, que pueden resumirse en las siguientes palabras:

No tiene por ello que extrañar al lector encontrarse con una organización de la obra distinta a la que ha estado habituado hasta el

momento, sobre todo en el texto que aquí se entiende como la segunda parte. Pues si bien es cierto que en lo que se refiere a los seis primeros capítulos, en esta edición apenas si son de reseñar diferencias cuantitativas con respecto a la organización establecida por Brod, en cambio las hay en el texto que los sigue. Así Brod titula *Un asilo* la parte de texto posterior a este capítulo sexto, considerándolo además el capítulo séptimo, cuando se sabe que en el manuscrito de Kafka esa parte no aparecía como capítulo y tampoco como título. Mayor complicación se da con la parte de texto que Brod considera el último, y que titula *El gran teatro natural de Oklahoma*, que en el manuscrito del autor no es considerado capítulo, aparece además sin título, y es, en realidad, la segunda de las partes que se conocen como fragmentos. Por otro lado, el primer fragmento de capítulo que Brod incluye en el apéndice se entiende aquí como el último capítulo de la obra y no tiene título. Lo que Brod entiende como segundo fragmento se considera aquí el primero. (p. 110).

Aparte de esta nueva estructuración, hay que mencionar también aspectos como el de la sintaxis, o la simple puntuación, que a veces ha sido necesario subvertir en español en aras de la fidelidad al original.

Por lo que se refiere al estudio introductorio, ya mencionado, supone un muy documentado análisis sobre la obra, centrándose en su génesis (que arranca del año 1911, interrumpiendo su trabajo, que quedaría así inconcluso, en 1912), en la fábula y su visión simbólica de la realidad americana, en las categorías narrativas de espacio (tratado aquí como «realidad extraliteraria definida», frente a la «apoyatura plenamente ficticia» de sus otras novelas) y tiempo (que acentúa la «suprarrealidad» marcada también por el espacio), en los personajes (mayoritariamente «víctimas de situaciones que no controlan», como en la generalidad de los caracteres kafkianos) y en las distintas interpretaciones (sociológica, realista-marxista, simbólica, etc.), pasando finalmente a ofrecernos un panorama de la recepción de la obra de Kafka en España, en el que se incluyen referencias a las traducciones, actividad crítica en torno al escritor y adaptaciones teatrales de sus obras. Una semblanza biográfica sobre el autor —suficientemente extensa en sí misma, aunque puede completarse con la aparecida en la edición de *El castillo*— precede al estudio de esta primera novela de Kafka, que concluye con una extensa y detallada bibliografía; todo lo cual abunda en la consideración de esta edición de *El desaparecido* —junto con la anterior de *El castillo*— como una obra de referencia para el lector hispano sobre uno de los hitos de la literatura universal.

**Francisco Manuel Mariño**